

# Cómo vencer el pecado habitual y la herencia de maldición

Etapa I Arraigados

Taller:

Restaurados clase 4

Se abordan las consecuencias de las malas decisiones y los efectos de la adicción, así como la comprensión de la esclavitud sexual y los vínculos que pueden formarse y se discute cómo romper con estos vínculos. Además, se explora cómo la herencia de maldición puede influir en la vida de una persona y se proporcionan pasos para preservar la libertad en Cristo.



Vida Abundante

Las personas atrapada en patrones de comportamiento adictivo e inmoral, son víctimas del acoso más cruel del enemigo. Primero, Satanás les tienta a pecar, después les condena por haber pecado, y luego les ataca la autoestima. Si creen esas mentiras, terminarán pensando que son pecadores, alcohólicos o adictos sin remedio. No tienes un problema de carácter químico, sexual o de drogas, sino existencial. No lograrás vencer la adicción simplemente intentado eliminar el mal comportamiento. Tampoco el que te digan que lo que haces está mal te dará el poder para dejar de hacerlo. Necesitas hacer las paces con Dios, y entonces la vida de Cristo fluirá en ti, dándote el poder de Dios para vencer el pecado. Si estás lleno de (controlado por) el Espíritu Santo, no necesitarás satisfacer los deseos de la carne (RV). ¡No necesitas condenación! Quieres ser libre del pecado, porque a nadie le gusta vivir en esclavitud al pecado. Vencer el hábito de pecar puede requerir la ayuda de un hermano o hermana en Cristo. Santiago 5:16 dice: "Confesaos unos a otros vuestros pecados, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz". En ciertos casos la promesa de 1 de Juan 1:9 es suficiente: "Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad". Confesar no es decir: "Lo siento"; es reconocer franca y abiertamente "Lo hice". Sea que necesites ayuda, o simplemente rendir cuentas para caminar en la luz con Dios.

**EL VÍNCULO SEXUAL** El vínculo se establece cuando se comete un acto sexual impuro. La persona se ha unido en una sola carne a su compañero o compañera. Esto sucede aún en los casos de incesto o violación. El cuerpo se ha usado como instrumento de injusticia. El templo ha sido violado. ¡Pero eso no es justo! Por supuesto que no es justo, y no puedo garantizar que no te sucederá a ti o a alguna otra persona. Pero puedo decirte cómo resolverlo en Cristo para que no continúes esclavizado por el abuso sexual. Hemos observado que cuando ha habido consentimiento con el agresor, la víctima suele desarrollar una vida sexual muy activa. En casos de violación o incesto, la persona suele bloquearse sexualmente, aunque ahora esté en un matrimonio cristiano. Para ella el sexo es sucio, y no tolera que la toquen. Se nos aconseja huir de todo tipo de inmoralidad, porque es un pecado auto-destructivo que cometemos contra nuestro propio cuerpo. Tanto Dios como Satanás conocen nuestras debilidades en cuanto a las pasiones sexuales. Satanás juega con esas debilidades pero Dios nos proporciona una vía de escape.

**EL ROMPER CON EL VÍNCULO SEXUAL** Para un arrepentimiento completo, pídele al Señor que te revele cada vez que tu cuerpo fue usado como instrumento de inmoralidad sexual. A medida que el Señor te recuerde cada ocasión, renuncia a ella y pídele al Señor que rompa el vínculo con esa persona. Concluye presentando tu cuerpo al Señor como un sacrificio vivo, lo cual se nos aconseja hacer por las misericordias de Dios.

El último punto que debemos resolver es el relacionado con la herencia de maldición que se pasa de generación en generación, y la guerra espiritual que proviene de ellos. Este Paso es crucial para aquellos que proceden de familias disfuncionales o de familias que han participado en idolatría u ocultismo. Con este Paso la persona rompe el último eslabón de la cadena que la ha mantenido esclava de su pasado. Un creyente no puede tomar su posición en Cristo pasivamente; debe escoger activamente aceptarse a sí mismo como una nueva creación en Cristo, y tomar su lugar en la familia de Dios.

**CÓMO INFLUYE LA HERENCIA** A menos que hagamos el esfuerzo necesario para evitarlo, perpetuaremos los hábitos, costumbres y tradiciones que nuestra familia ha transmitido por generaciones. La familia en la que nacimos y la forma en la que fuimos criados forjaron nuestra mentalidad y conducta actuales. Algunos de estos rasgos familiares pueden ser beneficiosos y otros no. Jesús dijo: "El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro" La personalidad y el temperamento quedan establecidos, en su mayor parte, a los cinco años de edad, y nadie contribuye más a nuestro desarrollo temprano que nuestros padres. Esta conexión generacional se observa claramente en los ciclos de abuso. Los individuos abusados se convierten en agresores. Este ciclo puede transmitirse genéticamente, socialmente, y espiritualmente. En primer lugar, aunque alguien esté predispuesto genéticamente a ciertas virtudes o ciertas debilidades, no por ello se convierte automáticamente en alcohólico, drogadicto u homosexual. Adquirimos esos hábitos por nuestras propias decisiones, pero algunos pueden ser más vulnerables que otros debido a diferencias genéticas. En segundo lugar, el entorno en el que nos criamos afecta enormemente nuestro desarrollo. Este proceso de aprendizaje ocurre más por observación que por discurso. Las acciones de los padres influyen más que sus palabras. Si te criaste en un hogar donde se dejaba pornografía al alcance de la mano, lucharás con la lujuria más que alguien que se crió en un hogar con un sentido moral más responsable. Las fortalezas mentales se desarrollan primordialmente en el entorno en que nos criamos. Con entorno me refiero a las amistades que tuvimos, el vecindario donde jugamos, la iglesia a la que asistimos (o no), y los padres que nos criaron. El tercer factor que contribuye a nuestro desarrollo es el espiritual. En los Diez Mandamientos, Dios dijo: "No te hagas ningún ídolo, ni nada que guarde semejanza con lo que hay arriba en el cielo, ni con lo que hay abajo en la tierra, ni con lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te inclines delante de ellos ni los adores. Yo, el SEÑOR tu Dios, soy un Dios celoso. Cuando los padres son malvados y me odian, yo castigo a sus hijos hasta la tercera y cuarta generación. Por el contrario, cuando me aman y cumplen mis mandamientos les muestro mi amor por mil generaciones". Dios bendice hasta la milésima generación los que son obedientes a Su pacto, pero la maldad de los que son desobedientes se transmiten hasta la tercera y cuarta generación.

**CÓMO PRESERVAR TU LIBERTAD** Es emocionante experimentar la libertad en Cristo, pero lo que has logrado se debe preservar. Has ganado una batalla importante, pero la guerra continúa. Para mantener tu libertad en Cristo y crecer en la gracia de Dios, debes seguir renovando tu mente de acuerdo con la verdad de la Palabra de Dios. Si te percatas de algunas mentiras que has creído, recházalas y escoge la verdad. Si surgen más recuerdos dolorosos, entonces perdona a quienes te hirieron y renuncia a cualquier parte pecaminosa que tuvieras. Muchas personas deciden pasar por los Pasos hacia la Libertad en Cristo de nuevo a fin de asegurarse que han resuelto todos los asuntos. En ocasiones salen a relucir nuevos asuntos. Te puede ser útil hacerlos periódicamente como una "limpieza a fondo" espiritual.